

# Rosas Camones Juan

*por* Juan Carlos Rosas Camones

---

**Fecha de entrega:** 24-oct-2023 02:12p.m. (UTC-0500)

**Identificador de la entrega:** 2203767052

**Nombre del archivo:** FUNCIONALIDAD\_FAMILIAR\_Y\_AGRESIVIDAD\_2021-\_Turnitin\_RC.docx (3.33M)

**Total de palabras:** 11570

**Total de caracteres:** 66353

**1**  
**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO**

**BENEDICTO XVI**

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS DE PSICOLOGÍA**



**FUNCIONALIDAD FAMILIAR Y AGRESIVIDAD EN LOS  
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN  
EDUCATIVA PÚBLICA DE HUARAZ, 2021**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE  
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA**

**AUTOR**

**Br.** Rosas Camones, Juan Carlos

**ASESORA**

**Dra.** Izaguirre Torres, Delia Margarita  
<https://orcid.org/0000-0002-0175-9794>

**LÍNEA DE INVESTIGACIÓN**

Salud psicológica y relaciones familiares

**TRUJILLO – PERÚ**

**2023**

1

## **AUTORIDADES UNIVERSITARIAS**

**Exemo Mons. Dr. Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, O.F.M.**

**Arzobispo Metropolitano de Trujillo**

**Fundador y Gran Canciller de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI**

**Dr. Luis Orlando Miranda Diaz**

**Rector de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI**

**Dra. Mariana Geraldine Silva Balarerzo**

**Vicerrectora académica**

**Dra. Anita Jeanette Campos Marquez**

**Decana de la Facultad de Ciencias de la Salud**

**Dra. Ena Obando Peralta**

**Vicerrectora de investigación**

**Dra. Teresa Sofía Reategui Marin**

**Secretaría General**



## CONFORMIDAD DE ASESORA

Yo, Dra. Delia Margarita Izaguirre Torres, con DNI 40186122 en mi calidad de asesora de la Tesis de titulación: Funcionalidad familiar y agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021, presentado por el Br. Rosas Camones Juan Carlos con DNI 73001311, informo lo siguiente:

En cumplimiento de las normas establecidas en el Reglamento de Grados y Títulos de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, en mi calidad de asesora, me permito conceptuar que la tesis reúne los requisitos técnicos, metodológicos y científicos de investigación exigidos por el programa de estudios de psicología

Por lo tanto, el presente trabajo de investigación se encuentra en condiciones para su presentación y defensa ante un jurado.

Trujillo, 14 de setiembre de 2023

.....  
Dra. Delia Margarita Izaguirre Torres  
Asesora

## **DEDICATORIA**

*A Dios por permitirme ver cumplir mis metas y alcanzar los objetivos.*

*A mis progenitores, que siempre estuvieron ahí apoyándome incondicionalmente, dándome ánimos en las dificultades que se presentaban; a mi hermana, quien siempre estuvo presente cuando estaba por rendirme y a todas las personas que me brindaron la motivación en cada dificultad que se presentaba.*

## **AGRADECIMIENTO**

*En primer lugar, a Dios por darme un día más de vida y permitirme descubrir las fortalezas que tengo al momento de lograr las metas.*

*A mis padres por ayudarme siempre económicamente y brindarme el aliento a cumplir mis metas, a mi hermana que cada día me daba motivos para salir adelante sin dejarme de lado.*

*A los docentes por permitirme aprender la base fundamental de la formación académica.*

El autor

## DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD

Yo, Juan Carlos Rosas Camones, <sup>1</sup> con DNI N° 73001311, egresado del Programa de Estudios de Pregrado de Psicología de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI, doy fe que he seguido rigurosamente los procedimientos académicos y administrativos emanados por la Facultad de Ciencias de la Salud, para la elaboración y sustentación del informe de tesis titulado: “Funcionalidad familiar y agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021”, el cual consta de un total de 62 páginas, en las que se incluye 3 tablas y 3 figuras, más un total de 11 páginas en anexos.

Dejo constancia de la originalidad y autenticidad de la mencionada investigación y declaro bajo juramento en razón a los requerimientos éticos, que el contenido de dicho documento, corresponde a mi autoría respecto a redacción, organización, metodología y diagramación. Asimismo, garantizo que los fundamentos teóricos están respaldados por el referencial bibliográfico, asumiendo un mínimo porcentaje de omisión involuntaria respecto al tratamiento de cita de autores, lo cual es de mi entera responsabilidad.

Se declara también que el porcentaje de similitud o coincidencia es de 9%, el cual es aceptado por la Universidad Católica de Trujillo.

*El autor*



---

Br. Juan Carlos Rosas Camones

DNI: 73001311

## ÍNDICE

<b>1</b>	AUTORIDADES UNIVERSITARIAS .....	ii
	CONFORMIDAD DE ASESORA .....	iii
	DEDICATORIA .....	iv
	AGRADECIMIENTO .....	v
	DECLARATORIA DE AUTENTICIDAD .....	vi
	ÍNDICE .....	vii
	ÍNDICE DE TABLAS .....	viii
	ÍNDICE DE FIGURAS .....	ix
	RESUMEN .....	x
	ABSTRACT .....	xi
	I. INTRODUCCIÓN .....	12
	II. METODOLOGÍA .....	26
	2.1. Enfoque, tipo .....	26
	2.2. Diseño de investigación .....	26
	2.3. Población, muestra y muestreo .....	27
	2.4. Técnica e instrumentos de recojo de datos .....	28
	2.5. Técnicas de procesamiento y análisis de la información .....	29
	2.6. Aspectos éticos de la investigación .....	29
	III. RESULTADOS .....	30
	IV. DISCUSIÓN .....	36
	V. CONCLUSIONES .....	41
	VI. RECOMENDACIONES .....	42
	VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	43
	ANEXOS .....	48
	Anexo 1: Instrumentos de recolección de información .....	48
	Anexo 2: Ficha técnica .....	51
	Anexo 3: Operacionalización de las variables .....	53
	Anexo 4: Carta de presentación .....	54
	Anexo 5: Consentimiento informado .....	55
	Anexo 6: Asentimiento informado .....	56
	Anexo 7: Matriz de consistencia .....	57

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Correlación entre funcionalidad familiar y agresividad</i> .....	30
Tabla 2. <i>Correlación entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de agresividad</i> ...	31
Tabla 3. <i>Prueba de normalidad de las variables</i> .....	35

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Niveles de funcionalidad familiar</i> .....	32
Figura 2. <i>Niveles de agresividad</i> .....	31
Figura 3. <i>Dimensiones de agresividad</i> .....	34

## RESUMEN

Este estudio tuvo como objetivo determinar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021. Se tuvo en cuenta un enfoque cuantitativo, de tipo básico y diseño no experimental de corte transversal, de nivel correlacional; se trabajó con una muestra de 80 estudiantes, a quienes se administró el APGAR Familiar de Smilkstein (1978), así como el Cuestionario de Agresividad de Buss y Perry (1992). Los resultados indicaron que las variables presentan una correlación negativa media ( $\rho = -.328$ ) y significativa ( $p = .003 < .01$ ); asimismo, se corroboró que existe relación significativa de la funcionalidad familiar con las dimensiones de la agresividad, con prevalencia de disfuncionalidad severa en el 43.8% y agresividad muy alta en el 38.8%. En conclusión, se puede afirmar que, a menor funcionalidad percibida en la familia, la agresividad también refleja niveles elevados.

**Palabras clave:** Funcionalidad familiar, agresividad, estudiantes, adolescentes.

## ABSTRACT

This study aimed to determine the relationship between family functionality and aggressiveness in high school students of a public Educational Institution in Huaraz, 2021. A quantitative, basic type and non-experimental cross-sectional design approach was taken into account, correlational level; we worked with a sample of 81 students, who were administered the Family APGAR by Smilkstein (1978), as well as the Aggression Questionnaire by Buss and Perry (1992). The results indicated that the variables present a medium ( $\rho = -.328$ ) and significant ( $p = .003 < .01$ ) negative correlation; likewise, it was confirmed that there is a significant relationship between family functionality and the dimensions of aggressiveness, with a prevalence of severe dysfunction in 43.8% and very high aggressiveness in 38.8%. In conclusion, it can be affirmed that, the lower the perceived functionality in the family, the aggressiveness also reflects high levels.

**Keywords:** Family functionality, aggressiveness, students, adolescents..

## I. INTRODUCCIÓN

A finales del 2022, se registró una población mundial de 8 billones de habitantes, lo que eleva el crecimiento demográfico a cifras sin precedentes, a ello se suman migraciones que concentran en espacio urbanos a muchas familias, afectando su relación y funcionamiento, con tasas de desempleo y problemas económicos más significativos tras las crisis que actualmente se viven, lo que convierte a la familia, la unidad básica de toda sociedad, como el sistema de mayor modificación (United Nations [UN], 2023).

En contraste a lo revisado, las familias con hijos adolescentes pasan por un proceso de cambios cruciales en cuanto al desarrollo social y emocional que influyen en su bienestar mental; si este proceso de desarrollo no es positivo, puede afectar en las relaciones interpersonales establecidas, hacer frente a situaciones complicadas o resolver conflictos o gestionar sus emociones; más aún si su entorno no es favorable, sin que la familia, la escuela o la comunidad brinden el apoyo necesario (World Health Organization [WHO], 2021).

Por ende, en la adolescencia, la calidad de vida en la familia y las relaciones con sus compañeros puede afectar la salud mental, entre ellas la vida en un clima de violencia, una educación estricta o agresiva por parte de los padres, entre otros factores que pueden alterar el bienestar de los adolescentes (WHO, 2021).

En Latinoamérica, se ha observado que la familia es un modelo de agresividad para los hijos. En varios países de la región latinoamericana, la agresión psicológica por parte del cuidador o la madre sobre los hijos para corregir conductas no esperadas es de un 50%, lo que supone un índice elevado de este problema desde la familia debido a que su dinámica para cumplir con las funciones de educación con los primogénitos no es lo correcto (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2021).

Así mismo, Salimi et al. 2019 en su investigación en escolares de una ciudad de Irán, encontró que un 29% y 10% de escolares presentaron niveles moderados y altos de agresividad, donde la actitud que los padres tienen frente a este tipo de hechos presentó una correlación significativa, lo que refleja que los progenitores representan un modelo a seguir; es decir, la agresividad mostrada por los escolares puede ser un reflejo de las actitudes violentas vistas en casa en los padres.

A nivel del Perú, El Ministerio de Salud (MINSa, 2021) señaló que la violencia en niños y adolescentes ha aumentado en Lima Metropolitana en un 50%, a ello se suma que las conductas de violencia dentro de la familia se han elevado en comparación a años anteriores, donde el 59% de adolescentes fue víctima de violencia física y el 41% de violencia psicológica; los datos descritos pueden elevar el comportamiento agresivo en otros espacios de interacción, además de replicarse esta conducta en la adultez.

En contraste, los índices de agresividad aumentan su frecuencia, con secuelas graves en cuanto a las relaciones interpersonales y el rendimiento académico, ello puede reflejarse que entre 2013 y 2018 se reportaron más de 26 mil casos de violencia escolar, de los cuales más de 14 mil casos están relacionadas a comportamientos agresivos entre escolares (Ministerio de Educación [MINEDU], 2019).

Lo anterior explica la presencia de la agresividad como un problema que aqueja a la mayoría de colegios peruanos, ya que esta modalidad de convivencia tiene arraigo cada vez mayor debido a políticas solventes para regular o mitigar, lo que pone al sistema educativo en una encrucijada que debe atenderse, en conjunto al sistema familiar, ya que los modelos agresivos de convivencia en el hogar coadyuvan a sostener y expandir este problema (Holguín et al., 2020).

La problemática referida es indicadora que los padres son quienes brindan pautas de comportamiento y, además, recursos para mitigar los rasgos agresivos que pueden mostrar sus hijos en la vida escolar, a partir del afecto, el apoyo y la protección, reduciendo así el riesgo de cometer agresión o ser víctimas de ella (Estrada et al., 2021).

En Ancash, la situación de las familias no es distante de la realidad descrita en párrafos anteriores. Según una publicación de Ancash Noticias (2022), después de la pandemia, los problemas de salud mental se incrementaron, sobre todo de la depresión y ansiedad, muchos de ellos debido a que la familia no se comunica adecuadamente, siente desconfianza o permanentemente las relaciones entre padres e hijos son hostiles, lo que conlleva a mostrar conductas disfuncionales en estos últimos.

Asimismo, un problema de conducta agresiva por parte de los escolares es el acoso escolar entre compañeros. Según Ancash Noticias (2023), se han reportado al menos 41 casos de bullying en la provincia de Huaraz según un portal web del Estado que recoge este tipo de denuncias; no obstante, no todas son reportadas a esta página.

A su vez, en la institución educativa donde fue realizada la investigación, por referencia de las autoridades de esta institución, se considera que muchos escolares provienen de familias con tendencias disfuncionales, ya que muestran características de violencia física o psicológica, ausentismo de los padres, estilos de crianza rígidos o indulgentes; a ello se añade que muchos estudiantes están inmersos en problemas de conducta con los compañeros, evidenciado en problemas como el acoso escolar, la agresión entre compañeros, entre otros, que pueden estar arraigados a la disfuncionalidad familiar y al descontrol de los impulsos, lo cual dirige a los escolares a mostrar conductas violentas contra los demás. Es por lo señalado que se cuestionó lo siguiente: ¿Cuál es la relación que existe entre la funcionalidad familiar y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021?

A su vez el presente estudio se justifica, teniendo como base según diversos autores que la agresividad en los escolares es una tendencia que está creciente en los colegios. En la ciudad de Huaraz, no se encontró estudios respecto a las variables estudiadas, por ende, los hallazgos obtenidos permiten enriquecer el conocimiento respecto a la problemática descrita en cuanto a la funcionalidad de las familias de escolares huaracinos y las conductas agresivas que muestran en su vida cotidiana.

Es por ello que el estudio realizado trasciende en la revisión de la relación con la funcionalidad que en la familia se presenta, ya que este es uno de los espacios donde los adolescentes adoptan y comparten estrategias y recursos de socialización y manejo de emociones, pero si la familia no brinda dichas condiciones, los hijos no son capaces de controlar o regular su comportamiento agresivo.

A lo anterior se suma que se hizo una revisión exhaustiva respecto a los antecedentes y el marco teórico, los cuales garantizan que los resultados encontrados presenten un análisis profundo y significativo en la comprensión de la realidad que a muchas autoridades y padres mantiene preocupados, visible en diversos problemas surgidos en los últimos años por falta de control de las conductas violentas de los escolares.

En razón a la justificación del estudio, a nivel social trasciende en la sociedad, puesto que las conclusiones obtenidas permitirán comprender la implicancia de cómo funciona la familia y su relación con la agresividad en escolares, a partir del cual se pueden fomentar planes de intervención y prevención que permitan mitigar los problemas que aquejan a la

comunidad educativa, de ese modo contribuir a una mejor convivencia en la sociedad, que en los últimos años vive en un clima de decadencia.

A nivel teórico, el conocimiento debe ser constantemente revisado y, por ende, a partir del vigente estudio, se revisarán los sustentos teóricos a partir de la revisión de diversas fuentes confiables de información verificada, a partir del cual se comprobará la hipótesis surgida como parte del problema descrito.

A nivel práctico, los hallazgos obtenidos permitirán elaborar y llevar a cabo programas de prevención e intervención frente a la problemática que aqueja en la institución referido al comportamiento agresivo de los escolares y la disfuncionalidad presente en sus familias, con los padres como uno de los principales involucrados, de ese modo fortalecer la relación entre la escuela y los progenitores.

A nivel metodológico se justifica en el proceso de obtención y procesamiento de los datos para la investigación, siempre teniendo como base el método científico, sujeto al enfoque cuantitativo, además de instrumentos estandarizados en el Perú, con validez y confiabilidad acorde a la población trabajada.

De todo lo descrito anteriormente, se precisó como objetivo general: Determinar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021. Asimismo, surgieron como objetivos específicos lo siguiente: Identificar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de agresividad, identificar el nivel de funcionalidad familiar, identificar el nivel de agresividad e identificar el nivel de las dimensiones de agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021.

Asimismo, como hipótesis general se consideró a las siguientes hipótesis alternas: Existe relación significativa entre la funcionalidad familiar y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021. Como hipótesis específica se consideró: Existe relación significativa entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021

A nivel internacional, Huang et al. (2022) examinaron el efecto del funcionamiento familiar en la depresión de adolescentes chinos, con mediación de la autoestima y las

relaciones con los compañeros, con una muestra de 562 participantes, se usó el APGAR familiar y la Escala de autoestima de Rosenberg, entre otros. Resultó que el funcionamiento predice positiva y significativamente la autoestima ( $\beta = .51$ ,  $p < .001$ ), así como un efecto directo y significativo del funcionamiento familiar sobre la depresión adolescente ( $\beta = .12$ ,  $p < .001$ ). En conclusión, el funcionamiento en la familia influye en la depresión, con la autoestima como mediadora de ambos.

Talat (2021) en cuyo artículo buscó evaluar el efecto de las relaciones familiares y el ambiente escolar en el comportamiento agresivo de escolares de El Cairo, Egipto, bajo un diseño descriptivo correlacional, con 180 participantes, para el cual utilizaron una escala para cada variable. Los resultados evidenciaron que las relaciones que se distinguen en la familia se relaciona a la conducta agresiva ( $r = .460$ ,  $p = .000$ ), lo que llevó a concluir que, un buen clima familiar reduce la posibilidad de comportarse agresivamente.

Indriani et al. (2021) determinaron el efecto del funcionamiento familiar sobre el comportamiento agresivo de adolescentes de una ciudad de Indonesia; se basó en un alcance explicativo, para ello seleccionó a una muestra de 263 participantes, a quienes administró dos escalas para cada variable. Hallaron que el funcionamiento ocurrido en la familia tiene un efecto negativo en la conducta agresiva en un 20.8% ( $R = -.456$ ,  $p = .000$ ), lo que permitió concluir que, debe promoverse un estilo saludable en la convivencia familiar, siendo un modelo de convivencia que ayuda a manejar eventos agresivos.

Pérez-Fuentes et al. (2019) analizaron la relación entre el funcionamiento familiar, la inteligencia emocional y los valores personales para el desarrollo con diferentes tipos de agresión, para ello contaron con 317 escolares de una provincia de España, a quienes se administraron la Peer Conflict Scale (PCS) y el APGAR Familiar, en un estudio transversal. Comprobaron que el funcionamiento se correlaciona significativamente con la agresividad ( $p < .01$ ), aunque no pudo comprobarse lo mismo entre la adaptabilidad y la agresividad ( $p > .05$ ). Concluyeron que los adolescentes con un buen funcionamiento en sus familias presentan menores índices de agresividad en comparación a aquellos que sí.

Romero et al. (2019) analizaron si el funcionamiento familiar se relaciona al autoconcepto y la ciber victimización en adolescentes de un Estado de México, en 8115 participantes, para ello utilizaron el APGAR Familiar y Self-Concept Form-5 Scale AF-5, entre otros, en un estudio explicativo. Pudieron comprobar que tanto el funcionamiento como el autoconcepto

se relacionan a la ciber victimización ( $p < .001$ ), lo cual llevó a concluir que los estudiantes con un mejor funcionamiento en su familia, así como un concepto propio tanto familiar como escolar permite que afronten y manejen mejor la victimización virtual, lo cual no ocurre en quienes provienen de familias poco funcionales o con bajo concepto de sí mismo.

A nivel nacional, Heredia (2022) determinó la relación entre la funcionalidad familiar y la conducta agresiva en adolescentes de un colegio de Cusco, bajo un nivel relacional, en 95 participantes, usó el FACES III y el Cuestionario de agresividad (AQ). Halló que la funcionalidad se relaciona de forma significativa ( $p < .01$ ) y negativa débil ( $r = -.312$ ) con la conducta agresiva y sus dimensiones (física:  $r = -.228$ ,  $p = .026$ , verbal:  $r = -.283$ ,  $p = .006$ ; hostilidad:  $r = .270$ ,  $p = .008$ ; ira:  $r = -.276$ ,  $p = .007$ ), asimismo, prevaleció una agresividad muy alta (45.3%), así como una agresión verbal alta y agresión física, ira y hostilidad media.

Hernández et al. (2022) determinaron si la funcionalidad familiar se asocia a las habilidades y los estilos de vida en escolares, con un diseño transversal, en 124 participantes, con quienes se utilizó el APGAR Familiar, entre otros instrumentos. Pudieron encontrar una alta funcionalidad familiar en el 91.7% y bajas habilidades sociales en el 81.5%, lo que permitió corroborar que no hubo relación con las otras variables ( $p > .05$ ). En conclusión, el modelo funcional percibido en la familia no precisa relación con las habilidades que los escolares sostienen para socializar o establecer estilos para vivir.

Rivas et al. (2022) analizaron la relación entre el funcionamiento familiar y el aprendizaje logrado en un colegio público de Lima, bajo un diseño correlacional, con 60 escolares participantes, con instrumentos creados para el presente estudio. Como resultados, obtuvieron una relación altamente significativa ( $r = .996$ ), de modo que concluyó que, al observarse un funcionamiento poco saludable en su familia por parte de los escolares, puede ser un motivo por el cual no logran los resultados esperados en su aprendizaje.

Olivera y Yupanqui (2020) en su artículo se plantearon analizar si la violencia en la escuela se relaciona a la funcionalidad familiar, con un diseño no experimental transversal, en 35 escolares peruanos, cuyos instrumentos fueron el Cuestionario de violencia escolar en estudiantes de secundaria (CUVE3-ESO) y la Escala FACES-III. Se encontró que ambas variables están relacionadas estadísticamente ( $\chi = 35.000$ ,  $p < .05$ ), lo que llevó a concluir que los escolares que provienen de familias con funcionamiento extremo o medio presentan mayores incidencias de agresividad en las aulas.

Estrada y Mamani (2019) verificaron si la funcionalidad familiar tiene relación con la agresividad en escolares de un colegio de Puerto Maldonado, para ello evaluaron a 61 escolares, mediante el FACES III y el cuestionario de agresividad (AQ), considerando un tipo descriptivo correlacional. Pudieron corroborar que existe una relación significativa, inversa y moderada ( $\rho = -.414$ ,  $p = .002$ ), con similares resultados al comparar con las dimensiones de agresividad (agresión física:  $-.401$ ,  $p = .003$ ; agresión verbal:  $-.476$ ,  $p = .000$ ; ira  $-.400$ ,  $p = .008$ ; hostilidad  $-.412$ ,  $p = .001$ ), igualmente, el 36.5% presentó agresividad muy alta; concluyeron que, a mayor funcionamiento en la familia, menor será la agresividad.

Olivera et al. (2019) determinaron si la funcionalidad familiar influye en la depresión de adolescentes de un colegio de Lima, con un diseño correlacional causal, en una muestra de 91 escolares, cuyos instrumentos fueron el FACES III y el Inventario de Depresión de Beck (IDB-II). Se evidenció una funcionalidad intermedia en el 65.9% y una depresión mínima en el 51.6%, con una influencia significativa ( $\chi^2 = 9.692$ ,  $p = .021$ ). En conclusión, el nivel de funcionalidad influye en la aparición de la depresión, por ende, de cómo esté la familia refleja la capacidad de la persona para hacer frente a dicho problema.

A nivel regional, Fernández (2022) determinó si la funcionalidad familiar se relaciona a la agresividad en adolescentes de un colegio de Marcará, cuyo alcance fue correlacional, con 150 participantes a quienes se aplicaron el APGAR Familiar y el cuestionario de agresividad (AQ). Evidenció una relación significativa y negativa media ( $r_s = -.63$ ,  $p < .001$ ), con un 70% con disfunción familiar severa y un 82% con agresividad muy alta. Concluyó que, a menor funcionalidad reflejada en la familia, el comportamiento agresivo será mayor.

Asimismo, para conceptualizar la funcionalidad familiar, primero se revisa el significado de familia. Se considera así a un conjunto de personas que comparten un vínculo de convivencia, parentesco, consanguinidad o afecto, representa la unidad básica de toda sociedad y está vinculado a aspectos sociales, culturales y económicos al cual pertenece, en ella cumple funciones como la vinculación estable de sus relaciones, la satisfacción de necesidades, la reproducción, tanto biológica como cultural y social, además de la adaptación a su entorno; es decir, es una relación entre el macrosistema conformado por la sociedad y el microsistema, que corresponde a la persona (Acevedo y Vidal, 2019).

Se considera a la familia como el núcleo y sostén trascendental para que toda sociedad exista y se construya, puesto que su relevancia en la vida social es tal que representa un

agente que permite construir una identidad en los niños y adolescentes, de modo que la forma como este se desenvuelve garantiza que dicha identidad se construya una identidad sólida y saludable (Martínez et al., 2021).

En base a la Teoría de los sistemas familiares de Bowen (1966), señala que la familia es una unidad emocional e interdependiente, donde las necesidades y habilidades que presenta uno de los miembros afectará a los demás miembros; en ella, las relaciones establecidas entre los subsistemas permitirán construir una compleja red de sentimientos y emociones que influyen mutuamente en la construcción de las relaciones basadas en la lealtad.

Teniendo en cuenta lo anterior, la funcionalidad familiar se refiere a la capacidad de la familia para funcionar de manera efectiva para satisfacer las necesidades básicas y gestionar los conflictos de quienes lo integran (Huang et al., 2022).

Para Smilkstein (1978), la funcionalidad familiar consiste en la percepción que se tiene respecto al apoyo y cuidado recibido de algún integrante de su propia familia, a partir del cual puede medirse ciertos parámetros elementales de cómo funciona la familia.

El funcionamiento familiar trasciende en el desarrollo tanto emocional como conductual de los adolescentes, ya que se convierte en el sostén para que pueda desenvolverse de manera adecuada frente a la sociedad; en ese sentido, comprende la dinámica relacional de interacción entre quienes integran una familia y evalúa el nivel de satisfacción respecto a las funciones básicas que cumple el sistema familiar, a partir de determinados indicadores como la conexión, la fraternidad, los roles, la permeabilidad, la participación y la adaptación (Martínez et al., 2021).

<sup>1</sup> Como modelo teórico se consideró el Modelo Circumplejo de Olson, cuyo constructo fue diseñado para valorar el funcionamiento familiar de forma que permita evaluar las condiciones en el que se encuentra la dinámica familiar en un contexto amplio y concreto (Olson et al., 1979). Señala que se compone de dos dimensiones curvilíneas: cohesión y flexibilidad, más una dimensión lineal, la comunicación familiar (Olson, 2000).

Respecto a la explicación de las dimensiones, la cohesión representa la cercanía emocional o afectiva que los miembros presentan respecto al sistema familiar, mientras que la flexibilidad persiste como parte de la capacidad de la familia por mantenerse capaz de adecuarse frente a las adversidades; por otro lado, la comunicación permite que las

dimensiones curvilíneas funcionen de forma fluida o, por el contrario, si este es deficiente, dichas dimensiones serán conflictivas (Olson et al., 2019).

Mención aparte se hace del Modelo de Funcionamiento familiar de McMaster, que postula que un ambiente favorable permite desarrollarse a sus miembros a nivel físico, psicológico y social, a partir de seis dimensiones: la capacidad para resolver problemas, comunicarse, asignación de roles, capacidad para responder afectivamente, participar afectivamente y controlar su comportamiento, los cuales son dimensiones que tienen un impacto significativo en la construcción de las relaciones familiares (Epstein et al., 1978).

Smilkstein (1978) propuso un instrumento que midiera la funcionalidad familiar de manera breve y concisa, a fin de evaluar rápidamente el grado percibido respecto al cuidado y apoyo brindado por la familia. Según este autor, las áreas a evaluar son:

La adaptabilidad (A), evalúa la capacidad de la familia para utilizar los recursos intra y extrafamiliar y resolver un conflicto cuando el sistema familiar se ve propenso a una crisis.

La participación o cooperación (P), es una dimensión que mide la cooperación en la repartición de las funciones familiares y el modo en que la familia busca solucionar sus problemas de manera equitativa y en conjunto.

La ganancia o crecimiento (G), valora el desarrollo de la maduración en el aspecto físico, emocional y social; además, es donde la persona tiene la capacidad de atravesar su autonomía en forma madura y desligarse de los diferentes miembros de la familia en caso sea necesario.

El afecto (A), está relacionada a la demostración de amor y atención que comparten los miembros de una familia.

La resolución (R), es la capacidad de la familia para la determinación de tener el espacio, tiempo y dinero a los demás miembros de la familia.

Entre las características, se puede considerar parte de las familias que son funcionales, quienes son moderadamente funcionales y aquellos que son disfuncionales, en base al cumplimiento de ciertas condiciones o particularidades en función al cumplimiento de determinadas funciones (Romero y Giniebra, 2022).

Las familias funcionales se caracterizan por una comunicación abierta, apoyo emocional, resolución de conflictos constructiva y cohesión adecuada (Olson, 2000). Asume un rol trascendente en el bienestar global y la salud mental de los adolescentes, ya que reduce los

efectos negativos de diversos estresores (Campo y Caballero, 2021). En ella, se estimula que los integrantes puedan resolver sus problemas de manera unida cuando se presentan las crisis tanto al interior como al exterior de la familia, son capaces de mostrar afecto y apoyo mutuo, favorecen el crecimiento y el desarrollo, promueven la interacción activa y asertiva, respetan la autonomía, así como el espacio individual (Romero y Giniebra, 2022).

En síntesis, las familias funcionales se caracterizan por brindar apoyo cuando se requiere, se mantienen unidos, comprenden las necesidades del otro, corresponden a las necesidades que se presentan, se comunican con claridad, asumen roles y normas preestablecidos, se enseñan y practican habilidades para resolver problemas, son solidarios y promueven la autonomía (Castilla et al., 2014).

En el caso de las familias con tendencia de funcionalidad moderada, cumplen con la mayoría de las condiciones; no obstante, presenta deficiencias en algunos otros, lo que lleva a presentar conflictos en ciertas ocasiones ya que no son capaces de afrontar funcionalmente los eventos negativos que ocurren (Romero y Giniebra, 2022).

Por otro lado, las familias disfuncionales, se caracterizan por mantener patrones de comunicación deficiente, hostilidad y conflictos frecuentes, pueden generar problemas emocionales y comportamentales en sus hijos, tienen dificultad para solucionar problemas y están relacionados a diversos problemas de índole psicológico (Liu et al., 2022). Este tipo de familias no favorecen el cumplimiento de las diversas funciones que estos asumen en el desarrollo de una persona, sino más bien hace susceptible a la aparición de diversos problemas de diversa índole, como trastornos psicológicos, baja autoestima, problemas sociales, consumo de sustancias, entre otros (Wang et al., 2020).

Asimismo, la presencia de problemas no se asocia siempre a la disfuncionalidad, ya que la presencia de conflictos y situaciones cambiantes van a ser parte de la convivencia en el sistema familiar; va depender de la capacidad de la familia para reorganizarse y mantenerse unidos para enfrentar dichas situaciones y estabilizar cuanto antes su funcionamiento; en cambio, si no son capaces de desarrollar estos procesos, su funcionamiento se verá roto, lo que llevará a un funcionamiento disfuncional (Olson et al., 2019).

Por otra parte, la agresividad es una clase de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo, de modo que se da con el fin de dañar a otra

persona y puede manifestarse de dos formas: sea física o verbal, los cuales irán acompañadas por dos emociones la ira y la hostilidad (Buss y Perry, 1992).

Es una respuesta adaptativa como parte de las estrategias que el ser humano tiene para afrontar las amenazas provenientes de su entorno, el daño infringido pretende lograr una meta o propósito, a menudo de recompensas y reforzadores diversos que implican componentes cognitivos, emocionales y actitudinales (Matalinares et al., 2012).

La agresividad tiende a generar daño, destrucción, contrariedad, humillación, entre otros, que direccionan su intención a causar daño a la integridad de alguien, que puede entenderse desde una perspectiva de supervivencia o mecanismo de protección de su espacio personal y reproducción sexual (fenómeno fisiológico) y desde una perspectiva influenciada de las emoción, cognición y conducta (fenómeno multidimensional) (Silva et al., 2021).

Se considera como uno de los factores que mayor influencia tiene en la vida de los niños y adolescentes, ya que puede estar relacionado a diversos problemas psicopatológicos debido a que pretende causar daño a otra persona (Salimi et al., 2019).

Para explicar esta variable, se considera la Teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), que propone que la agresividad no es innata, sino que se aprende en el transcurso del crecimiento, tales como el aprendizaje por observación, sea deliberada o involuntaria, de las acciones de los demás, entre ellos la familia, quienes son el primer espacio social donde convive la persona y cuyo ambiente es uno de los modelos más significativos para ser agresivos; en síntesis, la agresividad se origina por aprendizaje de observación o reforzamiento, es instigado por modelamiento, aversión, incentivos o instrucciones y son reforzados por factores externos, vicarios o propios.

A su vez, la conducta agresiva puede clasificarse en cuanto a determinadas características que permiten direccionar el tipo de clasificación. Socastro y Jiménez (2019) realiza una revisión de la clasificación de la agresividad: según su naturaleza, puede ser física (contacto directo cuerpo a cuerpo), verbal (palabras) y social, relacional o simbólica (relaciones interpersonales); según la actividad, puede ser activa (compromiso a agredir inmediato) o pasiva (sin respuesta agresiva inmediata); según relación, puede ser directa o abierta (relación directa) o indirecta o relacional (se utiliza un intermediario).

Asimismo, según motivación, puede ser hostil (el principal objetivo es producir daño), emocional (el daño se provoca por causa interna) e instrumental (el daño se provoca para

lograr un beneficio), y según la fuente de instigación, puede ser impulsiva (respuesta agresiva por provocación) y proactiva (hecho agresivo sin provocación, pero tiene un fin) (Socastro y Jiménez, 2019).

Existen diversos factores que pueden explicar el origen de la conducta agresiva, para ello se considera el aporte de Asencios y Campos (2019):

El componente cognitivo, referido a la percepción, costumbre e idea; es decir, los sesgos cognitivos que dificultan el entendimiento de los problemas sociales, lo que conlleva a entender su entorno como un espacio conflictivo y de defensiva, con una percepción hostil de los demás, como consecuencia de ello, las respuestas a dichos eventos son mediante la agresividad, que incluso, en eventos poco relevantes, pueden ser maximizados.

El componente afectivo, se relaciona a la emoción, afecto, valor y sentimiento; lo que conlleva a asociar el poder, poder o control debe ser conseguido mediante una acción agresiva, justificando el fin como una justificación.

El componente conductual, referido al dominio, capacidad y aptitud de la persona para socializar; que muchas veces surge por la ausencia o escasez de habilidades sociales para entablar relaciones saludables con los demás y más bien, utilizar la hostilidad para intentar resolver conflictos.

En base a los componentes revisados, desde la propuesta de Buss y Perry (1992), la agresividad presenta cuatro dimensiones esenciales que explican la incidencia en el comportamiento humano:

La agresividad física, corresponde al componente conductual y motor de la agresión, se da a través de ataques dirigidos a diferentes partes del cuerpo (brazos, piernas, dientes, etc.) o por el empleo de armas (cuchillos, revólver, etc.) con el fin de herir o perjudicar a otras personas. De igual modo, la agresividad verbal, que también forma parte del componente conductual y motor, ocurre a partir de un contenido agresivo por medio de la palabra, por medio de ella se discute, amenaza, insulta, grita, humilla o desprecia (Buss y Perry, 1992).

A su vez, la hostilidad, parte del componente cognitivo, está referida a la evaluación negativa que se realiza de las personas y se acompaña de deseos de hacer daño, en ella se enfoca en el desprecio o disgusto por los demás, que en muchos casos conlleva a actos predeterminados de agresión o violencia; a su vez, la ira, como parte del componente

emocional o afectivo, implica una serie de sentimientos precedido por un evento o hecho amenazador, sin una meta concreta y con reacciones fisiológicas innatas e involuntarias que refleja expresiones involuntarias de intensidad significativa, se considera una emoción básica frente a una amenaza que activa estados de furia o irritación (Matalinares et al., 2012).

Acorde a lo señalado, es sabido que, durante la adolescencia, la familia presenta a menudo conflicto debido a la complejidad adaptativa de estos en el proceso de consolidación de su identidad personal y autonomía afectiva, es por tanto que la importancia de evaluar la funcionalidad familiar se precisa como un momento adecuado para analizar la dinámica familiar (Campo y Caballero, 2021); más aún si en esta etapa, se tiende a experimentar y buscar sensaciones impulsivas, siendo la familia quien brinda las herramientas necesarias para manejar o permitir este tipo de conductas (Pérez-Fuentes et al., 2019).

Diversos estudios han afirmado que el entorno familiar influye en los dominios adaptativos y comportamentales de los adolescentes; es decir, si el escenario familiar es conflictivo, donde prima la crítica, las peleas, insultos y con un afecto ausente, puede traer como consecuencia conductas agresivas ya que adolescentes no son capaces de manejar sus emociones y recurren a la agresividad para interactuar; por ende, la familia comprende a través de su funcionamiento un factor que protege a sus hijos contra los comportamientos agresivos (Pérez-Fuentes et al., 2019).

Los orígenes de la agresividad pueden darse en la infancia y esta puede agudizarse en la adolescencia, más si existen antecedentes de violencia en el entorno de los primeros años de vida o durante el proceso relacional con los padres en la adolescencia (Silva et al., 2021); es en esta etapa donde afloran diversos sentimientos y emociones, entre ellas la ira y la agresividad, que si el entorno directo a ellos, es decir los padres, no coadyuvan a controlar y mejorar, puede empeorar (Asencios y Campos, 2019).

<sup>1</sup> Cuando la familia tiende a ser disfuncional, se establecen líneas de conducta inadecuadas, entre ellos la agresividad (Carhuaz y Yupanqui, 2020; Martínez et al., 2021). Por ejemplo, <sup>1</sup> la violencia que se ejerce en la familia puede predecir significativamente la agresividad en los adolescentes, ya que estos aprenden modelos agresivos de convivencia con su entorno que son replicados en otros ambientes, no solo como victimarios, sino también como víctimas (Ingram et al., 2020).

Asimismo, en la adolescencia, las acciones que tome la familia va influir sobre el constructo agresivo de ellos, ya que, al ser una etapa sensible a su entorno y su estabilidad, requiere que los padres asuman una posición de apoyo para contribuir a enfrentar las situaciones volubles a las que están expuestos, con patrones de socialización necesarios para manejar conflictos, regular sus emociones, controlar los estresores, entre otros (Asencios y Campos, 2019).

Sin embargo, cuando la dinámica familiar es inestable, muchas veces a causa del <sup>3</sup> bajo nivel académico de los padres, la ausencia de uno de ellos, la escasa comunicación y capacidad resolutive de los problemas, cercanía afectiva débil, valores escasos, crianza rígida o negligente o el rechazo, además de otros factores sociales como el entorno social violento, escolaridad con bajo rendimiento, niveles económicos reducidos, delincuencia, consumo de drogas, entre otros, son factores que contribuyen al desarrollo de las conductas agresivas en los escolares (Silva et al., 2021).

A partir de la problemática referida, es trascendental comprender que el comportamiento agresivo es un problema que afecta la salud en general de los adolescentes, por ello se debe salvaguardar su integridad y en contexto a ello, el entorno debe coadyuvar a mitigar los riesgos o factores que expanden este problema, entre ellos la familia, siendo los padres quienes deben brindar las herramientas necesarias para hacer frente a las adversidades que significa estar en constante interacción con otras personas, más aún si es de su misma edad, puesto que requiere adaptarse a ella (Zhang et al., 2022).

## 1 II. METODOLOGÍA

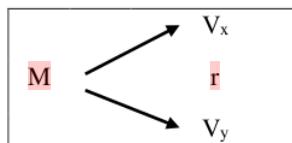
### 2.1. Enfoque, tipo

Se basó en un enfoque cuantitativo, que fundamentado en la objetividad, busca examinar los datos de forma numérica, siendo generalmente la estadística lo que permite cumplir dicho propósito, para ello parte desde un problema objetivo que requiere ser analizado, la misma que debe ser posible definirlo y delimitarlo, así como tener incidencias en un contexto real, para ello se valora su comprensión explicativa en base a un modelo teórico que posteriormente es comprobado por medio de una hipótesis; este enfoque se sintetiza en un método hipotético-deductivo (Escobar y Bilbao, 2020).

Del mismo modo, tuvo en cuenta un tipo de estudio básico, también conocida como pura, ya que pretende generar conocimientos respecto a hechos o fenómenos observables, en ella se busca enriquecer una teoría respecto a una disciplina, en el cual intenta explicar el porqué de dicho evento, basada en una hipótesis constante (Rajendra, 2008).

### 2.2. Diseño de investigación

El diseño utilizado fue el no experimental de corte transeccional, debido a que no se realizó la manipulación intencional de las variables analizadas, sino que solo se observaron en su estado natural, asimismo, datos recogidos fueron realizados en un solo momento; así también, fue de nivel correlacional, puesto que se relaciona las variables teniendo en cuenta un análisis estadístico que pretenda determinar el grado de asociación entre los fenómenos estudiados (Escobar y Bilbao, 2020). En base al diseño descrito, el diagrama es el siguiente:



Donde:

- M: muestra de estudio.
- V<sub>x</sub>: medida de la variable funcionalidad familiar.
- r: coeficiente de correlación.
- V<sub>y</sub>: medida de la variable comunicación familiar.

## **2.3. Población, muestra y muestreo**

### **2.3.1. Población**

La población se define como un conjunto de individuos de quienes se pretende conocer sus características respecto a un determinado fenómeno en estudio (Escobar y Bilbao, 2020), el cual responde a las variables presentadas como interés para ser relacionadas. Es por cuanto a la definición revisada que se consideró a una población total de 421 escolares quienes pertenecen a una institución educativa pública de Huaraz.

### **2.3.2. Muestra**

La muestra representa una parte o porción de la población estudiada a quienes se somete a evaluación o estudio, seleccionada en base a una técnica de muestreo (Escobar y Bilbao, 2020). En consideración a ella, se utilizó la muestra no probabilística, a partir del cual se obtuvo una cantidad total de 80 escolares a quienes se aplicaron los instrumentos de evaluación para cada una de las variables. Se aclara que la cantidad alcanzada fue teniendo en cuenta la disponibilidad y acceso virtual de los estudiantes, en muchos casos escaso.

Como criterios de inclusión, se tuvo en cuenta lo descrito en seguida: para la inclusión, se consideró a escolares matriculados en la institución educativa utilizada como población, que pertenezcan al nivel secundario, de ambos géneros, con edades entre 12 y 18 años, que asistan con regularidad a las clases y cuenten con medios digitales para responder el formulario virtual. Como exclusión, se consideró aquellos escolares que no responden afirmativamente al consentimiento informado, escolares que no responden la totalidad de ítems de los cuestionarios o que presenten respuestas poco claras o sesgadas.

### **2.3.3. Muestreo**

Se tuvo en cuenta un muestreo no probabilístico por conveniencia, debido al alcance que se tuvo para acceder a la muestra en base a la disponibilidad que las unidades de este tipo presentan, sumado a la autorización asignada para su aplicación; es decir, no se basó en la probabilidad estadística para ser elegidos respecto a la aplicación de los instrumentos, sino a la disponibilidad que los alumnos presentaron, entre ellos el acceso a internet debido a la pandemia que en aquel entonces se vivía (Maldonado et al., 2023).

#### 2.4. Técnica e instrumentos de recojo de datos

La técnica de recojo de datos se inició con la aplicación de consentimiento informado, en ella se explican los objetivos del estudio, su derecho a participar de forma voluntaria, etc., teniendo en cuenta la confidencialidad y secreto de los datos brindados; seguidamente se aplicaron los instrumentos de recojo de los datos, con una duración a aproximada 50 minutos en total, en un solo encuentro de aplicación.

Para ello se tuvo en cuenta como instrumentos <sup>2</sup> el **Test de funcionalidad familiar APGAR Familiar de Smilkstein (1978)**, adaptado al español por Bellón et al. (1996) y en Perú fue revisado por Castilla et al. (2014). Esta escala explora la satisfacción que los evaluados presentan con la funcionalidad familiar, mediante cinco áreas: Adaptación, Participación, Ganancia o Crecimiento, Afecto y Recursos; se puede aplicar a adolescentes escolares entre 11 y 18 años, de forma colectiva o individual, en un tiempo de 10 minutos aproximadamente; consta de 5 preguntas, con alternativas de tipo Likert (entre 0: nunca y 4: siempre), con una puntuación mínima de 0 y máxima de 20.

Según Bellón et al. (1996), la validez y confiabilidad revisados en la adaptación española en 656 pacientes hallaron una correlación intraclase entre .86 y .81, con una correlación ítem-escala entre .61 a .71 y un alfa de Cronbach de .84.

En la revisión del análisis psicométrico de la Escala en el contexto peruano, Castilla et al. (2014) evaluaron en 256 escolares de Lima, donde obtuvo una correlación ítem-test con relación altamente significativa ( $p < .001$ ), una confiabilidad moderada en su consistencia interna ( $\alpha$  de Cronbach = .785).

**El cuestionario de agresividad (AQ) de Buss y Perry (1992)**, traducido y adaptado al español por Andreu et al. (2002) y adaptado al contexto peruano por Matalinares et al. (2012). Su objetivo es medir el nivel de agresividad según cuatro dimensiones: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad; es aplicable a sujetos entre 10 y 19 años, bajo modalidad individual o grupal, en un tiempo aproximado de 15 minutos; consta de 29 ítems, con alternativas de tipo Likert (entre CF = Completamente falso para mí hasta CV = Completamente verdadero para mí).

En Buss y Perry (1992) encontraron valores de validez de constructo mediante el análisis factorial exploratorio, con índice KMO de .72 y un análisis de confiabilidad Alfa de .85, representando valores aceptables para el instrumento.

En la adaptación peruana realizada por Matalinares et al. (2012), en 3682 sujetos entre 10 y 19 años de las tres regiones del Perú, encontraron una validez de constructo mediante el análisis factorial exploratorio del 60.819% de la varianza total acumulada, lo cual indica una estructura de un factor con cuatro componentes; a su vez, el Alfa de Cronbach fue de .84 para la escala total, y para las dimensiones, un Alfa .68 para agresión física, .68 para agresión verbal, .55 para ira y .65 para hostilidad, representando una confiabilidad aceptable.

### **2.5. Técnicas de procesamiento y análisis de la información**

De los datos recogidos de la muestra, se procedió a codificar las respuestas obtenidas en una base de datos, utilizando Microsoft Excel 2019; seguidamente se procesaron los datos descriptivos en tablas de frecuencia y porcentaje, para luego, con el paquete SPSS v.25 comprobar mediante la prueba Rho de Spearman, una prueba no paramétrica elegida como tal debido a que no cumple el supuesto de normalidad según la prueba de Kolmogorov-Smirnov, si la hipótesis considerada es verdadera o falsa.

### **2.6. Aspectos éticos de la investigación**

Se puso énfasis en lo descrito por el Reglamento del Código de Ética de Investigación Científica, cuyo documento plantea entre los principios para un adecuado ejercicio de la investigación el respeto por el marco jurídico e institucional para llevar a cabo el estudio, el respeto a la normativa que ejerce tanto local y nacional, como internacional, el respeto al ser humano a partir de puesta en práctica del consentimiento informado, la confidencialidad y la libertad para participar en el estudio (Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI [UCT], 2021).

### III. RESULTADOS

**Tabla 1**

*Correlación entre funcionalidad familiar y agresividad*

Variablen		Agresividad
Funcionalidad familiar	<sup>1</sup> Coeficiente de correlación	-.328**
	Sig. (bilateral)	.003
	N	80

*Nota:* \*\* La correlación es significativa en el nivel .01 (bilateral).

En **la tabla 1**, se puede verificar que el valor de la correlación es negativa media ( $\rho = -.328$ ) y significativa ( $p = .003 < .01$ ), lo que significa que la funcionalidad familiar se relaciona a la agresividad, aceptando la hipótesis alterna del estudio.

**Tabla 2**

*Correlación entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de agresividad*

Dimensiones de agresividad	Coefficiente de correlación	Sig. (bilateral)	N
Agresividad física	-.346**	.002	80
Agresividad verbal	-.224*	.046	80
Ira	-.235*	.036	80
Hostilidad	-.233*	.038	80

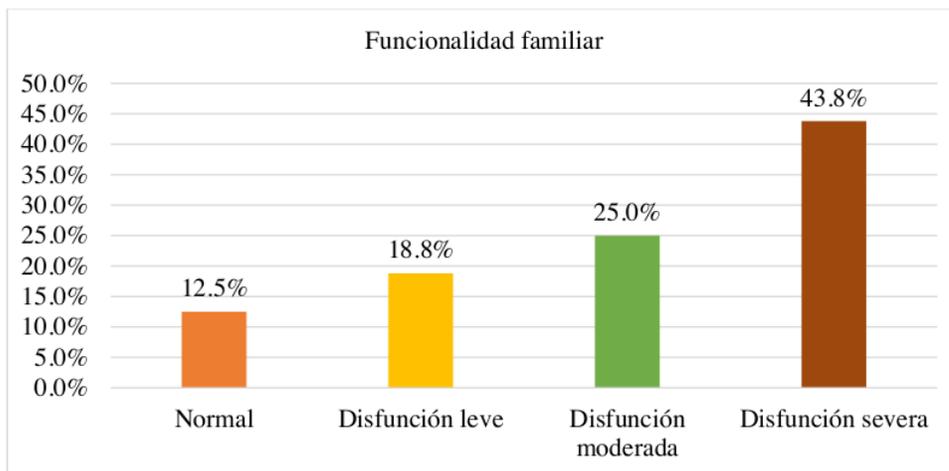
\*\* . La correlación es significativa en el nivel .01 (bilateral).

\* . La correlación es significativa en el nivel .05 (bilateral).

En la tabla 2, se puede corroborar que el valor de la correlación es negativa media ( $\rho = -.346$ ) y significativa ( $p = .002 < .01$ ), entre la funcionalidad percibida en la familia y la agresividad física: asimismo, se verificó correlación negativa débil y significativa entre la agresividad verbal ( $\rho = -.224$ ,  $p = .046$ ), ira ( $\rho = -.235$ ,  $p = .036$ ) y hostilidad ( $\rho = -.233$ ,  $p = .038$ ) con la funcionalidad percibida por los alumnos.

**Figura 1**

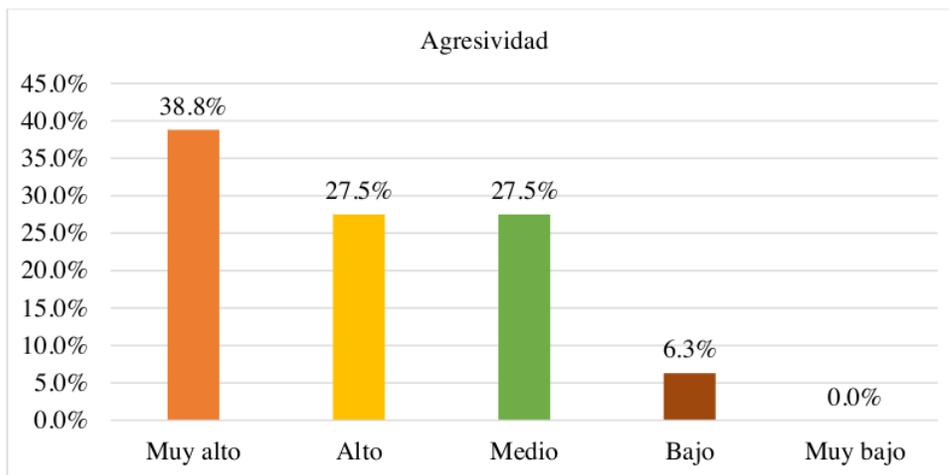
*Niveles de funcionalidad familiar*



En la figura 1, se observa que el 43.8% provienen de familias con disfunción severa, el 25% presenta disfuncionalidad moderada, el 18.8% disfuncionalidad leve y el 12.5% una funcionalidad normal.

**Figura 2**

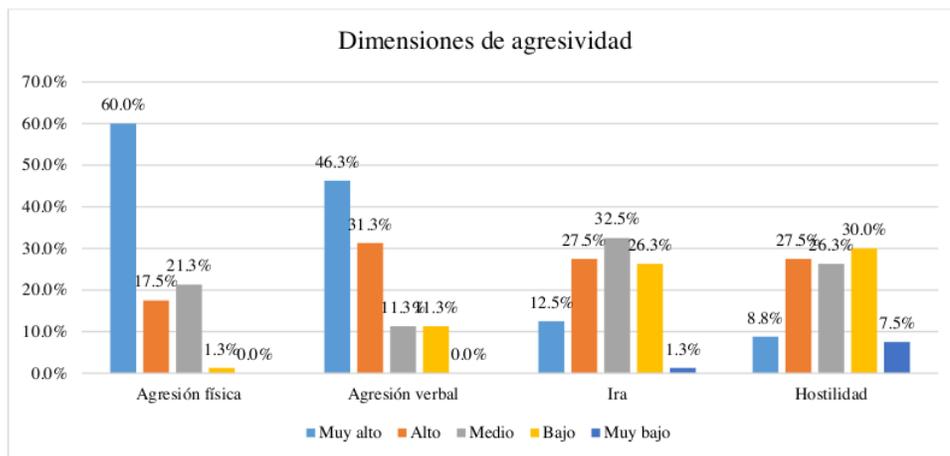
*Niveles de agresividad*



En la figura 2, se puede observar que el 38.8% presenta agresividad muy alta, el 27.5% una agresividad alta y media y el 6.3% agresividad baja.

**Figura 3**

*Dimensiones de agresividad*



En la figura 3, se visualiza que la mayoría presenta una agresividad física y verbal de nivel muy alto (60% y 46.3%); en cuanto a la ira, predomina un nivel medio (32.5%), seguido de nivel alto (27.5%) y bajo (26.3%); con respecto a hostilidad la mayoría presentó un nivel bajo (30%), seguido de nivel alto (27.5%) y medio (26.3%).

**Tabla 3**

*Prueba de normalidad de las variables*

	Estadístico	Gl	Sig.
Funcionalidad familiar	.263	80	.000
Agresividad	.241	80	.000
D1: Agresividad física	.371	80	.000
D2: Agresividad verbal	.269	80	.000
D3: Ira	.192	80	.000
D4: Hostilidad	.190	80	.000

*Nota. a. Corrección de significación de Lilliefors*

En la tabla 3, se puede visualizar que todos los datos no provienen de una distribución normal, ya que la significancia es menor al valor permitido ( $p = .000 < .05$ ); en consecuencia, comprende el uso de pruebas no paramétricas como el Rho de Spearman para el análisis de la hipótesis

#### IV. DISCUSIÓN

En la presente investigación, se determinó que existe una relación negativa media y significativa ( $\rho = -.328$ ;  $p = .003 < .01$ ) <sup>3</sup> entre la funcionalidad familiar y la agresividad en estudiantes de una Institución Educativa pública de Huaraz, lo cual permite aceptar la hipótesis alterna señalada en el presente estudio; es decir, se puede percibir a menor funcionalidad percibida en la familia, la agresividad también refleja niveles elevados.

Al compararse con estudios previos, Talat (2021) concluyó que un adecuado clima familiar reduce el riesgo de comportarse agresivamente de escolares de Egipto; igualmente, Indriani et al. (2021) refirió que una convivencia familiar saludable ayuda a manejar la conducta agresiva de adolescentes de Indonesia; de la misma manera, Pérez-Fuentes et al. (2019) concluyeron que los adolescentes con un buen funcionamiento en sus familias presentan menores índices de agresividad en comparación a aquellos que sí. A su vez, en estudios que buscaron relacionar la funcionalidad familiar y la agresividad en escolares peruanos, Heredia (2022) hallaron relación significativa negativa débil; así también, Estrada y Mamani (2019) hallaron relación significativa, inversa y moderada. De igual modo, Fernández (2022) evidenció una relación significativa y negativa media. Estos estudios confirman que la familia por medio de su funcionamiento se asocia a determinados comportamientos en los escolares adolescentes, una de ellas es la agresividad, el cual puede afectar la convivencia de este con su entorno.

Asimismo, <sup>2</sup> se encontró relación de la funcionalidad familiar con la depresión (Huang et al., 2022; Olivera et al., 2019), la ciber victimización (Romero et al., 2019), el aprendizaje logrado (Rivas et al., 2022) y la violencia familiar (Olivera y Yupanqui, 2020); es decir, la familia es el agente primordial en el desarrollo de sus hijos en los diversos aspectos de su desarrollo, desde lo emocional y social, hasta lo educativo y de convivencia.

Los hallazgos obtenidos se explican según el Modelo Circumplejo de Olson, cuyo constructo valora el funcionamiento familiar de forma que permita evaluar las condiciones en el que se encuentra la dinámica familiar en un contexto amplio y concreto (Olson et al., 1979), a partir de dos dimensiones curvilíneas: cohesión y flexibilidad, más una dimensión lineal, la comunicación, lo cual permite valorar si la familia es problemática o balanceada

(Olson, 2000). Asimismo, según la Teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), propone que la agresividad no es innata, sino que se aprende en el transcurso del crecimiento, tales como el aprendizaje por observación, sea deliberada o involuntaria, de las acciones de los demás, entre ellos la familia, quienes son el primer espacio social donde convive la persona y cuyo ambiente es uno de los modelos más significativos para ser agresivos.

Para explicar los resultados, se revisa el aporte de diversos autores. Diversos estudios revisados han afirmado que el entorno familiar influye en los dominios adaptativos y comportamentales de los adolescentes; es decir, si el escenario familiar es conflictivo, donde prima la crítica, las peleas, insultos y con un afecto ausente, puede traer como consecuencia conductas agresivas ya que adolescentes no son capaces de manejar sus emociones y recurren a la agresividad para interactuar con los demás; por ende, la familia comprende a través de su funcionamiento un factor que protege a sus hijos contra los comportamientos agresivos (Pérez-Fuentes et al., 2019); es decir, cuando la familia tiende a ser disfuncional, se establecen líneas de conducta inadecuadas, entre ellos la agresividad (Carhuaz y Yupanqui, 2020; Martínez et al., 2021).

Asimismo, los orígenes de la agresividad pueden darse en la infancia y esta puede agudizarse en la adolescencia, más si existen antecedentes de violencia en el entorno de los primeros años de vida o durante el proceso relacional con los padres en esta etapa (Silva et al., 2021); es aquí donde afloran diversos sentimientos y emociones, entre ellas la ira y la agresividad, que si el entorno directo a ellos, es decir los padres, no coadyuvan a controlar y mejorar, puede empeorar cuando establecen relaciones más profundas y activas con sus compañeros, docentes, amigos, etc. (Asencios y Campos, 2019).

Por otro lado, se identificó que la funcionalidad familiar se relaciona de manera negativa media ( $\rho = -.346$ ) y significativa ( $p = .002 < .01$ ) con la agresividad física: asimismo, se verificó correlación negativa débil y significativa con la agresividad verbal ( $\rho = -.224$ ,  $p = .046$ ), ira ( $\rho = -.235$ ,  $p = .036$ ) y hostilidad ( $\rho = -.233$ ,  $p = .038$ ), aceptando la hipótesis específica alterna del estudio. Se encontraron estudios similares realizados en escolares adolescentes, tales como Heredia (2022), quien encontró relación significativa y negativa débil; del mismo modo, en Estrada y Mamani (2019) quienes encontraron relación significativa, inversa y moderada.

Tales resultados explican que la familia influye en cómo los escolares responden frente a la agresividad, tanto cognitiva, como emocional y conductualmente, de modo que estos deben brindar apoyo para contribuir a enfrentar las situaciones volubles a las que están expuestos, con patrones de socialización necesarios para manejar conflictos, regular sus emociones, controlar los estresores, entre otros (Asencios y Campos, 2019). Cuando la dinámica familiar es inestable, muchas veces a causa del bajo nivel académico de los padres, la ausencia de uno de ellos, la escasa comunicación y capacidad resolutiva de los problemas, cercanía afectiva débil, valores escasos, crianza rígida o negligente o el rechazo, además de otros factores sociales como el entorno social violento, escolaridad con bajo rendimiento, niveles económicos reducidos, delincuencia, consumo de drogas, entre otros, son factores que contribuyen al desarrollo de las conductas agresivas en los escolares (Silva et al., 2021). Sumado a ello, un clima de violencia que se ejerce en la familia puede predecir significativamente la agresividad en los adolescentes, ya que estos aprenden modelos agresivos de convivencia con su entorno que son replicados en otros ambientes, no solo como victimarios, sino también como víctimas (Ingram et al., 2020).

Asimismo, se identificó que la mayoría de escolares perciben una disfuncionalidad familiar severa en un 43.8%, mientras que el 25% presenta disfuncionalidad moderada, el 18.8% disfuncionalidad leve y el 12.5% una funcionalidad normal. El estudio de Fernández (2022) encontró resultados equivalentes en escolares de Taricá, reflejando que la disfuncionalidad severa es un problema con índices estadísticos elevados en la provincia de Huaraz.

Al respecto, se puede señalar que los escolares no perciben que la familia tenga la capacidad funcionar de manera efectiva para satisfacer las necesidades básicas y gestionar los conflictos de quienes lo integran (Huang et al., 2022), sino más bien se caracterizan por mantener patrones de comunicación deficiente, hostilidad y conflictos frecuentes, pueden generar problemas emocionales y comportamentales en sus hijos, tienen dificultad para solucionar problemas y están relacionados a diversos problemas de índole psicológico (Liu et al., 2022). Este tipo de familias no favorecen el cumplimiento de las diversas funciones que estos asumen en el desarrollo de una persona, sino más bien hace susceptible a la aparición de diversos problemas de diversa índole, como trastornos psicológicos, baja autoestima, problemas sociales, consumo de sustancias, entre otros (Wang et al., 2020).

Asimismo, se identificó que la mayoría de escolares reflejan una agresividad muy alta en el 38.8%, seguido del 27.5% con agresividad alta y media y el 6.3% con agresividad baja. Los resultados obtenidos son similares a lo encontrado por Heredia (2022), Estrada y Mamani (2019) y Fernández (2022), quienes encontraron prevalencia de agresividad muy alta en adolescentes de Cusco, Puerto Maldonado y Marcará respectivamente, reflejando la tendencia elevada de este problema en los escolares en diversas partes del Perú.

Desde un punto de vista teórico, la agresividad tiende a generar daño, destrucción, contrariedad, humillación, entre otros, que direccionan su intención a causar daño a la integridad de alguien, desde una perspectiva influenciada de las emoción, cognición y conducta (Silva et al., 2021), muchas veces motivado por recompensas y reforzadores que surgen en respuesta a amenazas provenientes de su entorno (Matalinares et al., 2012), a partir del cual se puede percibir en la muestra estudiada que los niveles de daño ocasionado a otros es bastante significativo, visible en las relaciones que los escolares mantienen con los compañeros y que constantemente los padres y docentes se quejan.

Por último, se identificó en las dimensiones de la agresividad, que el 60% presentó una agresividad física muy alta, al igual que el 46.3% una agresividad verbal muy alta; mientras que el 27.5% una ira alta y el 30% una hostilidad baja. Presenta semejanza parcial con Heredia (2022), quien encontró prevalencia de agresividad alta en las dimensiones de agresión verbal, además de un nivel medio en agresión física, ira y hostilidad, al evaluar a adolescentes de un colegio de Cusco. En ese sentido, se puede observar que mayores índices de agresividad a nivel conductual en la muestra estudiada, siendo más respuestas emocionales y conductuales los que trascienden, mientras que las respuestas agresivas premeditadas u hostiles son menores.

Desde un punto de vista teórico, la agresividad comprende una clase de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo; se da con el fin de dañar a otra persona y puede manifestarse de dos formas: sea física o verbal, los cuales van acompañadas por la ira y la hostilidad (Buss y Perry, 1992).

Es por ello que, durante la adolescencia, un periodo de cambios significativos en diversos aspectos del desarrollo de la persona, debe garantizarse que su entorno brinde las condiciones necesarias para que hacer frente a situaciones complicadas, resolver conflictos o gestionar sus emociones (WHO, 2021), de modo que la familia y cómo este funciona se

convierte en un momento óptimo para ser evaluado (Campo y Caballero, 2021). No obstante, los índices elevados de conducta violenta en los escolares, sumado a la violencia que impera en el funcionamiento familiar afectan el desarrollo de los escolares adolescentes (MINEDU, 2019; MINSA, 2021), sumado a las sensaciones impulsivas que los adolescentes pretenden experimentar (Pérez-Fuentes et al., 2019). En ese sentido, en este estudio se respondió a la problemática que aqueja a las instituciones frente a los casos de agresividad y su relación a la funcionalidad presentada en la familia.

Asimismo, respecto a las limitaciones encontradas en este estudio, se encuentra en el tipo de muestreo utilizado, ya que, al ser no probabilístico, no se puede generalizar los resultados a la población total, es por ello que se plantea a futuros estudios llevar a cabo muestreos probabilísticos que permitan generalizar los resultados y evaluar si el problema de la agresividad presenta niveles elevados, al igual que la disfuncionalidad familiar. Asimismo, para determinar la exactitud de estas variables, sería conveniente determinar la causa efecto de ellas, basado en un estudio de nivel explicativo a partir del cual se puede asumir intervenciones sobre las problemáticas presentadas en la institución.

## V. CONCLUSIONES

- Se determinó que existe una relación negativa media y significativa ( $\rho = -.328$ ;  $p = .003 < .01$ ) entre la funcionalidad familiar y la agresividad en estudiantes de una Institución Educativa pública de Huaraz; es decir, se puede percibir a menor funcionalidad percibida en la familia, la agresividad también refleja niveles elevados.
- Se identificó que la funcionalidad familiar se relaciona de manera negativa media ( $\rho = -.346$ ) y significativa ( $p = .002 < .01$ ) con la agresividad física: asimismo, se verificó correlación negativa débil y significativa con la agresividad verbal ( $\rho = -.224$ ,  $p = .046$ ), ira ( $\rho = -.235$ ,  $p = .036$ ) y hostilidad ( $\rho = -.233$ ,  $p = .038$ ).
- Se identificó que la mayoría de los escolares perciben una disfuncionalidad familiar severa en un 43.8%, mientras que el 25% presenta disfuncionalidad moderada, el 18.8% disfuncionalidad leve y el 12.5% una funcionalidad normal.
- Se identificó que la mayoría de escolares reflejan una agresividad muy alta en el 38.8%, seguido del 27.5% con agresividad alta y media y el 6.3% con agresividad baja.
- Se identificó en las dimensiones de la agresividad, que el 60% presentó una agresividad física muy alta, al igual que el 46.3% una agresividad verbal muy alta; mientras que el 27.5% una ira alta y el 30% una hostilidad baja.

## VI. RECOMENDACIONES

- Para futuras investigaciones, continuar con este tipo de estudios en otros contextos, con otras variables y en poblaciones amplias que influyan en la agresividad de los niños y adolescentes, ya que es un problema con niveles elevados en diversos estudios revisados, puesto que la ciudad de Huaraz tiene varios colegios, tanto estatales como privadas, lo cual permitirá que se comprenda a mayor alcance la relación de las variables.
- En base a los resultados encontrados donde se corrobora que la funcionalidad familiar se relaciona a la agresividad, es conveniente desarrollar un plan de intervención dirigido a los escolares que participaron del estudio para reducir los niveles elevados de las variables analizadas, a partir de la inclusión de temas como la convivencia familiar saludable, solución de conflictos, escucha activa, entre otros, en un trabajo en conjunto entre padres e hijos.
- Para la muestra estudiada, se recomienda implementar un programa estructurado con estrategias como técnicas de relajación, entrenamiento en asertividad, reestructuración cognitiva para la reducción de la conducta agresivas.

## VII. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acevedo, L. y Vidal, E. (2019). La familia, la comunicación humana y el enfoque sistémico en su relación con la esquizofrenia. *MEDISAN*, 23(1), 131-145. <https://www.redalyc.org/journal/3684/368458873013/html/#B5>
- Ancash Noticias. (10 de agosto de 2022). *Tras la pandemia los problemas de salud mental se incrementaron en Huaraz*. Ancash Noticias. <https://ancashnoticias.com/2022/08/10/tras-la-pandemia-los-problemas-de-salud-mental-se-incrementaron-en-huaraz/>
- Ancash Noticias. (4 de agosto de 2023). *Huaraz: plataforma SI SE VE ha registrado 41 casos sobre violencia escolar*. Ancash Noticias. <https://ancashnoticias.com/2023/08/04/huaraz-plataforma-si-se-ve-ha-registrado-41-casos-sobre-violencia-escolar/>
- Asencios, M. y Campos, P. (2019). Vínculo parental y agresividad en estudiantes de educación secundaria. *Avances en Psicología*, 27(2), 201-209. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2019.v27n2.1798>
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Prentice Hall. <https://psycnet.apa.org/record/1979-05015-000>
- Bellón, J. A., Delgado, A., Luna, J. y Lardelli, P. (1996). Validez y fiabilidad del cuestionario de función familiar Apgar-familiar. *Atención primaria*, 18(6), 289-296. <https://www.elsevier.es/es-revista-atencion-primaria-27-articulo-validez-fiabilidad-del-cuestionario-funcion-14357>
- Bowen, M. (1966). The use of family theory in clinical practice. *Comprehensive Psychiatry*, 7(5), 345-374. [https://doi.org/10.1016/s0010-440x\(66\)80065-2](https://doi.org/10.1016/s0010-440x(66)80065-2)
- Buss, A. y Perry, M. (1992). The aggression questionnaire. *Journal of Personality and Social Psychology*, 63(1), 452-459. <https://psycnet.apa.org/record/1993-00039-001>
- Campo, A. y Caballero, C. (2021). Confirmatory factor analysis of the family APGAR questionnaire. *Revista Colombiana de Psiquiatría (English ed.)*, 50(4), 234-237. <https://doi.org/10.1016/j.rcpeng.2021.10.002>
- Castilla, H., Caycho, T., Shimabakuro, M. y Valdivia, A. (2014). Percepción del funcionamiento familiar: Análisis psicométrico de la Escala APGAR-familiar en

- adolescentes de Lima. *Propósitos y Representaciones*, 2(1), 49-78.  
<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2014.v2n1.53>
- Epstein, N. B., Bishop, D. S. y Levin, S. (1978). The McMaster Model of Family Functioning. *Journal of Marriage and Family Counseling*, 4(4), 19–31.  
<https://doi.org/10.1111/j.1752-0606.1978.tb00537.x>
- Escobar, P. y Bilbao, J. (2020). *Investigación y educación superior (2da. Ed.)*. Lulu Press.
- Estrada, E. y Mamani, H. (2019). Funcionamiento familiar y agresividad en estudiantes de educación primaria de Puerto Maldonado. *Peruvian Journal of Health Care and Global Health*, 3(2), 70–74. <http://revista.uch.edu.pe/index.php/hgh/article/view/45>
- Estrada, E., Gallegos, N., Mamani, H. y Zuloaga, M. (2021). Autoestima y agresividad en estudiantes peruanos de educación secundaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 40(1), 81-87. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4675747>
- Fernández, A. (2022). *Funcionalidad familiar y Agresividad en adolescentes de una institución educativa estatal de Marcará-Ancash, 2022* [Tesis de titulación, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/105996>
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF]. (2021). *Violencia contra niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe 2015-2021. Una revisión sistemática*. UNICEF. <https://www.unicef.org/lac/informes/violencia-contra-ninos-ninas-y-adolescentes-en-america-latina-y-el-caribe>
- Heredia, C. (2022). *Funcionalidad familiar y conducta agresiva en adolescentes de una institución educativa pública de Pichari, Cusco 2022* [Tesis de titulación, Universidad César Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/89375>
- Hernández, P., Inga, F., Chiroque, M., Ramos, P., Contreras, P. y Valladares, G. (2022). Funcionalidad familiar, habilidades sociales y estilos de vida en estudiantes durante la pandemia por la COVID-19. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 51(3). <https://revmedmilitar.sld.cu/index.php/mil/article/view/2083>
- Holguín, J., Nieves, M., Ledesma, F. y Montañez, A. (2020). Sostenibilidad de la convivencia escolar mediante procesos educacionales artivistas aplicados en Perú. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26, 1-13.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28064146009>
- Huang, X., Hu, N., Yao, Z. y Peng, B. (2022). Family functioning and adolescent depression: A moderated mediation model of self-esteem and peer relationships. *Frontiers in Psychology*, 13, 1-9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.962147>

- Indriani, F., Sutatminingsih, R. y Ervika, E. (2021). The Effect of Family Functioning on Aggressive Behavior in Adolescents in Medan City. *Scientific Periodical of Public Health and Coastal Health*, 3(2), 97-104. <http://jurnal.uinsu.ac.id/index.php/contagion/article/view/10462>
- Ingram, K., Espelage, D., Davis, J. y Merrin, G. (2020). Family Violence, Sibling, and Peer Aggression During Adolescence: Associations with Behavioral Health Outcomes. *Front. Psychiatry*, 11(26). <https://doi.org/10.3389/fpsyt.2020.00026>
- Liu, S., Yang, H., Cheng, M. y Miao, T. (2022). Family Dysfunction and Cyberchondria among Chinese Adolescents: A Moderated Mediation Model. *Int J Environ Res Public Health*, 19(15). <https://doi.org/10.3390%2Fijerph19159716>
- Maldonado, F., Álvarez, R., Maldonado, P., Cordero, G. y Capote, M. (2023). *Metodología de la investigación: de la teoría a la práctica*. Puerto Madero Editorial.
- Martínez, I., Chinchay, S., Zavala, A., Palacios, C. y Zerga, J. (2021). *Funcionabilidad familiar y conducta disruptiva*. Editorial Grupo Compás. <http://142.93.18.15:8080/jspui/bitstream/123456789/627/3/listo.pdf>
- Matalinares, M., Yaringano, J., Uceda, J., Fernández, E., Huari, Y., Campos, A. y Villavicencio, N. (2012). Estudio Psicométrico de la Versión Española del Cuestionario de Agresión de Buss y Perry. *Revista IIPSI*, 15(1), 147-161. <https://doi.org/10.15381/rinvp.v15i1.3674>
- Ministerio de Educación [MINEDU]. (2019). *Sistema Especializado en reporte de casos sobre Violencia Escolar - SíseVe. Informe 2013- 2018*. Ministerio de Educación.
- Ministerio de Salud [MINSA]. (20 de setiembre de 2021). *En 50% se ha incrementado la violencia en niños y adolescentes en Lima Metropolitana durante la pandemia*. MINSA. <https://www.gob.pe/institucion/minsa/noticias/523605-en-50-se-ha-incrementado-la-violencia-en-ninos-y-adolescentes-en-lima-metropolitana-durante-la-pandemia/>
- Olivera, A., Rivera, E., Gutiérrez, M. y Méndez, J. (2019). Funcionalidad familiar en la depresión de adolescentes de la Institución Educativa Particular "Gran Amauta de Motupe" Lima, 2018. *Revista Estomatológica Herediana*, 29(3), 189-195. <http://dx.doi.org/10.20453/reh.v29i3.3602>
- Olivera, E. y Yupanqui, D. (2020). Violencia escolar y funcionalidad familiar en adolescentes con riesgo de deserción escolar. *Revista Científica de la UCSA*, 7(3), 3-13. <http://dx.doi.org/10.18004/ucsa/2409-8752/2020.007.03.003>

- Olson, D. H. (2000). Circumplex model of marital and family systems. *Journal of Family Therapy*, 22, 144–167. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00144>
- Olson, D. H., Sprenkle, D. H. y Russell, C. S. (1979). Circumplex model of marital and family systems: I. Cohesion and adaptability dimensions, family types, and clinical applications. *Family Process*, 18(1), 3–28. <https://doi.org/10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x>
- Olson, D. H., Waldvogel, L. y Schlieff, M. (2019). Circumplex model of marital and family systems: An update. *Journal of Family Theory & Review*, 11, 199–211. <https://doi.org/10.1111/jftr.12331>
- Pérez-Fuentes, M. C., Molero, M. M., Barragán, A. B. y Gázquez, J. J. (2019). Family Functioning, Emotional Intelligence, and Values: Analysis of the Relationship with Aggressive Behavior in Adolescents. *Int. J. Environ. Res. Public Health*, 16(3), 478. <https://doi.org/10.3390/ijerph16030478>
- Rajendra, C. (2008). *Research Methodology*. APH Publishing Corporation. <https://books.google.com.pe/books?id=7btTIFXBRnoC&printsec=frontcover>
- Rivas, A., Chiri, P., Alvarado, G., Ramirez, E. y Gutierrez, R. (2022). El funcionamiento familiar y el logro de aprendizaje en estudiantes un colegio público peruano. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(2), 175–183. <https://doi.org/10.56712/latam.v3i2.73>
- Romero, A. y Giniebra, R. (2022). Funcionalidad familiar y autoestima en adolescentes durante la pandemia por COVID-19. *PSIDIAL: Psicología y Diálogo de Saberes*, 1(1) 1-18. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5852508>
- Romero, A., León, C., Musitu, D. y Villarreal, M. (2019). Family Functioning, Self-Concept and Cybervictimization: An Analysis Based on Gender. *Social Sciences*, 8(2), 69. <https://doi.org/10.3390/socsci8020069>
- Salimi, N., Karimi-Shahanjarini, A., Rezapur-Shahkolai, F., Hamzeh, B., Roshanaei, G. y Babamiri, M. (2019). Aggression and its predictors among elementary students. *J Inj Violence Res.*; 11(2), 159–170. <https://doi.org/10.5249%2Fjivr.v11i2.1102>
- Silva, C., Barchelot, L. y Galván, G. (2021). Caracterización de la conducta agresiva y de variables psicosociales en una muestra de adolescentes de la ciudad de Bucaramanga y su área metropolitana. *Psicogente*, 24(46), 36-57. <https://doi.org/10.17081/psico.24.46.4498>

- Smilkstein G. (1978). The family APGAR: Aproposal for a family function test and its uses by physicians. *The Journal of Family Practice*, 6, 1231-1239.  
<https://psycnet.apa.org/record/1979-26481-001>
- Socastro, A. y Jiménez, A. (2019). Agresividad impulsiva y proactiva, moldes mentales y rasgos de personalidad en adolescentes. *Behavior & Law Journal*, 5(1), 31-39.  
<https://doi.org/10.47442/blj.v5.i1.66>
- Talat, M. (2021). Effect of family relations and school environment on aggressive behavior of school age students. *Egyptian Journal of Health Care*, 12(2), 981-997.  
<https://doi.org/10.21608/ejhc.2021.173652>
- United Nations [UN]. (2023). *2023 Theme: Demographic Trends and Families*. UN.  
<https://www.un.org/en/observances/international-day-of-families>
- Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI [UCT]. (2021). *Código de Ética de la Investigación Científica*. UCT. [https://www.uct.edu.pe/images/transp/RES\\_014-2021\\_R\\_APROBAR\\_CODIGO\\_ETICA\\_INVESTIGACION\\_VERSION\\_10.pdf](https://www.uct.edu.pe/images/transp/RES_014-2021_R_APROBAR_CODIGO_ETICA_INVESTIGACION_VERSION_10.pdf)
- Wang, Y., Tian, L., Guo, L. y Huebner, S. (2020). Family dysfunction and Adolescents' anxiety and depression: A multiple mediation model. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 66, <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2019.101090>
- World Health Organization [WHO]. (2021). *Mental health of adolescents*. WHO.  
<https://www.who.int/en/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>
- Zhang, Y., Shi, P., Gao, M. y Chang, H. (2022). Factors Influencing Aggressive Adolescent Behavior: An Analysis Using the Decision Tree Method. *Research and Theory on Human Development*, 183(6), 537-548.  
<https://doi.org/10.1080/00221325.2022.2094213>

## ANEXOS

### **Anexo 1: Instrumentos de recolección de información**

#### APGAR FAMILIAR

Smilkstein (1978)

**Grado/sección:**

**Sexo:** F ( ) M ( )

#### Instrucciones

Marque la respuesta con una "x" de lo que usted crea conveniente, entre las preguntas tenemos desde nunca, casi nunca, algunas veces, casi siempre y siempre. No existen preguntas correctas ni incorrectas, por lo cual se te pide que marques con sinceridad.

Nº	Pregunta	Nunca	Casi nunca	Algunas Veces	Casi siempre	Siempre
1	Me satisface la ayuda que recibo de mi familia cuando tengo algún problema o necesidad.					
2	Me satisface la participación que mi familia me brinda y me permite.					
3	Me satisface como mi familia acepta y apoya mis deseos de emprender nuevas actividades.					
4	Me satisface como mi familia expresa afectos y responde a mis emociones, como rabia, tristeza, amor, etc.					
5	Me satisface como compartimos en mi familia: el tiempo para estar juntos, los espacios de la casa y el dinero.					

## CUESTIONARIO DE AGRESIVIDAD (AQ)

**Buss y Perry (1992)**

### Instrucciones

A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa "X" según la alternativa que mejor describa tu opinión. No hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

**CF = Completamente falso para mí**

**BF = Bastante falso para mí**

**VF = Ni verdadero, ni falso para mí**

**BV = Bastante verdadero para mí**

**CV = Completamente verdadero para mí**

Recuerda que debes contestar cada pregunta con completa seriedad y honestidad. Toda la información recaudada mediante este cuestionario será de carácter confidencial (anónimo)

	CF	BF	VF	BV	CV
1. De vez en cuando no puedo controlar el impulso de golpear a otra persona					
2. Cuando no estoy de acuerdo con mis amigos, discuto abiertamente con ellos					
3. Me enojo rápidamente, pero se me pasa en seguida					
4. A veces soy bastante envidioso					
5. Si se me provoca lo suficiente, puedo golpear a otra persona					
6. A menudo no estoy de acuerdo con la gente					
7. Cuando estoy frustrado, muestro el enojo que tengo					
8. En ocasiones siento que la vida me ha tratado injustamente					
9. Si alguien me golpea, le respondo golpeándole también					
10. Cuando la gente me molesta, discuto con ellos					
11. Algunas veces me siento tan enojado como si estuviera a punto de estallar					
12. Parece que siempre son otros los que consiguen las oportunidades					
13. Suelo involucrarme en las peleas algo más de lo normal					

14. Cuando la gente no está de acuerdo conmigo, no puedo evitar discutir con ellos					
15. Soy una persona apacible					
16. Me pregunto por qué algunas veces me siento tan resentido por algunas cosas					
17. Si tengo que recurrir a la violencia para proteger mis derechos, lo hago					
18. Mis amigos dicen que discuto mucho					
19. Algunos de mis amigos piensan que soy una persona impulsiva					
20. Sé que mis «amigos» me critican a mis espaldas					
21. Hay gente que me provoca a tal punto que llegamos a pegarnos					
22. Algunas veces pierdo el control sin razón					
23. Desconfío de desconocidos demasiado amigables					
24. No encuentro ninguna buena razón para pegar a una persona					
25. Tengo dificultades para controlar mi genio					
26. Algunas veces siento que la gente se está riendo de mí a mis espaldas					
27. He amenazado a gente que conozco					
28. Cuando la gente se muestra especialmente amigable, me pregunto qué querrán					
29. He llegado a estar tan furioso que rompía cosas					

**Anexo 2: Ficha técnica****APGAR Familiar**

<b>Nombre original del instrumento:</b>	The Family APGAR
<b>Autor y año:</b>	<b>Original:</b> Smilkstein (1978) <b>Adaptación:</b> Castilla et al. (2014).
<b>Objetivo del instrumento:</b>	Explora la satisfacción que los evaluados presentan con la funcionalidad familiar, mediante cinco áreas: Adaptación, Participación, Ganancia o Crecimiento, Afecto y Recursos
<b>Usuarios:</b>	Adolescentes entre 11 y 18 años y adultos.
<b>Forma de Administración o Modo de aplicación:</b>	Individual y/o colectiva.
<b>Validez:</b>	Según Bellón et al. (1996), la validez y confiabilidad revisados en la adaptación española en 656 pacientes hallaron una correlación intraclase entre .86 y .81, con una correlación ítem-escala entre .61 a .71 y un alfa de Cronbach de .84.
<b>Confiabilidad:</b>	En la revisión del análisis psicométrico de la Escala en el contexto peruano, Castilla et al. (2014) evaluaron en 256 escolares de Lima, donde obtuvo una correlación ítem-test con relación altamente significativa ( $p < .001$ ), una confiabilidad moderada en su consistencia interna ( $\alpha$ de Cronbach=.785).

### Cuestionario de Agresividad (AQ) de Buss y Perry

<b>Nombre original del instrumento:</b>	The Aggression Questionnaire (AQ)
<b>Autor y año:</b>	<b>Original:</b> Buss y Perry (1992)
	<b>Adaptación:</b> Matalinares et al. (2012).
<b>Objetivo del instrumento:</b>	medir el nivel de agresividad según cuatro dimensiones: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad
<b>Usuarios:</b>	Adolescentes entre 11 y 18 años.
<b>Forma de Administración o Modo de aplicación:</b>	Individual y/o colectiva.
<b>Validez:</b>	En Buss y Perry (1992) encontraron valores de validez de constructo mediante el análisis factorial exploratorio, con índice KMO de .72 y un análisis de confiabilidad Alfa de .85, representando valores aceptables para el instrumento.
<b>Confiabilidad:</b>	En la adaptación peruana realizada por Matalinares et al. (2012), en 3682 sujetos entre 10 y 19 años de las tres regiones del Perú, encontraron una validez de constructo mediante el análisis factorial exploratorio del 60.819% de la varianza total acumulada, lo cual indica una estructura de un factor con cuatro componentes; a su vez, el Alfa de Cronbach fue de .84 para la escala total, y para las dimensiones, un Alfa .68 para agresión física, .68 para agresión verbal, .55 para ira y .65 para hostilidad, representando una confiabilidad aceptable.

**Anexo 3: Operacionalización de las variables**

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Instrumento	Escala de medición
Funcionalidad familiar	Consiste en la percepción que se tiene respecto al apoyo y cuidado recibido de algún integrante de su propia familia, a partir del cual puede medirse ciertos parámetros elementales de cómo funciona la familia (Smilkstein, 1978).	Esta variable será medido mediante el APGAR Familiar, creado por Smilkstein (1978), el cual consta de 5 ítems y valora el grado de funcionalidad que se presenta en la familia.	Adaptabilidad Participación Ganancia Afecto Resolución	Ayuda Contribución Acetación Expresividad Compartir	1 2 3 4 5	APGAR Familiar	Ordinal
Agresividad	Es una clase de respuesta constante y permanente, la cual representa la particularidad del individuo; y se da con el fin de dañar a otra persona; puede manifestarse de dos formas: sea física o verbal, los cuales irán acompañadas por dos emociones la ira y la hostilidad (Buss y Perry, 1992).	Esta variable será medida a través del Cuestionario de Agresividad propuesto por Buss y Perry (1992), la misma que consta de 29 ítems y valora cuatro dimensiones: agresividad física, agresividad verbal, ira y hostilidad.	Agresividad física Agresividad verbal Hostilidad Ira	Agresión hacia compañeros Peleas Golpes Discusiones Insultos Amenazas Sensación de injusticia Cognitivo Emocional Irritación Furia Cólera	1, 5, 9, 13, 17, 21, 24, 27, 29 2, 6, 10, 14, 18 4, 8, 12, 16, 20, 23, 26, 28 3, 7, 11, 15, 19, 22, 25	Cuestionario de Agresividad (AQ)	Ordinal

**Anexo 4: Carta de presentación y autorización**



**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO**

**"Año del Bicentenario del Perú: 200 años de  
Independencia"**



Huaraz, 25 de Setiembre de 2021

**Señor:**

**NIEVES PATRICIO LUCY CAROLINA  
DIRECTORA DE LA I.E. N° 86686 "SEÑOR DE LA SOLEDAD"  
DE HUARAZ.**

**Presente.**

Asunto: Solicita permiso para la aplicación de tesis.

Es grato dirigirme a usted, a fin de hacer de su conocimiento que la Escuela de Psicología de la UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO BENEDICTO XVI, dentro de su plan de Estudios en el IX ciclo, los estudiantes llevan el curso TESIS III. Asimismo, dentro de su proyecto de investigación tienen como objetivo: "Determinar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021", dirigido a los estudiantes del 1er grado de secundaria.

Al respecto solicito a su Despacho autorizar al estudiante **ROSAS CAMONES JUAN** del IX ciclo de estudios de Psicología para aplicar los instrumentos APGAR Familiar y el Cuestionario de Agresividad (AQ), para el semestre 2021-II.

Agradeciendo la atención a la presente

Aprovecho la oportunidad para reiterarle los sentimientos de mi estima personal

Atentamente;

Psic. Violeta L. Sifuentes Inostroza  
**Coordinadora**  
Facultad de Ciencias de la Salud  
UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TRUJILLO  
Benedicto XVI

## **Anexo 5: Consentimiento informado**

### **CONSENTIMIENTO INFORMADO**

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Rosas Camones Juan Carlos, de la Universidad Católica de Trujillo Benedicto XVI. La meta de este estudio es determinar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021.

Si usted accede a participar en este estudio, para tal efecto se le pedirá que participe activamente en la aplicación del cuestionario. Esto tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán anónimas. Les aseguramos que su nombre no se mencionará en los hallazgos de la investigación.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede ponerse en contacto con cualquiera de nosotros por teléfono o por correo, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma.

Desde ya le agradecemos su participación.

### **Anexo 6: Asentimiento informado**

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Rosas Camones Juan Carlos. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es determinar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021.

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas, lo cual tomará aproximadamente 20 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar con Rosas Camones Juan Carlos al teléfono 925421436.

Si le gustaría tener información adicional acerca del estudio pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a 925421436 al teléfono anteriormente mencionado.

\_\_\_\_\_  
**Nombre del Participante**

\_\_\_\_\_  
**Firma del Participante**

**Anexo 7: Matriz de consistencia**

Título	Formulación del problema	Hipótesis	Objetivos	VARIABLES	Dimensiones	Metodología
Funcionalidad familiar y agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021	<p><b>Problema general</b> ¿Cuál es la relación que existe entre la funcionalidad familiar significativa entre la agresividad y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021?</p> <p><b>Problemas específicos</b> • ¿Cuál es el nivel de funcionalidad familiar en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021? • ¿Cuál es el nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021? • ¿Cuál es el nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021?</p>	<p><b>Hipótesis general</b> H<sub>0</sub>: Existe relación funcionalidad familiar y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021.</p> <p><b>Hipótesis específicas:</b> H<sub>1</sub>: Existe relación significativa entre las dimensiones de la funcionalidad familiar y agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021.</p>	<p><b>Objetivo general</b> Determinar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021.</p> <p><b>Objetivos específicos</b> • Identificar la relación que existe entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021. • Identificar el nivel de funcionalidad familiar en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021. • Identificar el nivel de agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021.</p>	<p>Funcionalidad familiar</p> <p>Agresividad física</p> <p>Agresividad verbal</p> <p>Ira</p> <p>Hostilidad</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Adaptación</li> <li>Participación</li> <li>Gradiente de recursos</li> <li>Afecto</li> <li>Recursos</li> </ul>	<p><b>Enfoque:</b> cuantitativo</p> <p><b>Tipo:</b> Básica</p> <p><b>Diseño:</b> No experimental transversal</p> <p>Correlacional.</p> <p><b>Población y muestra</b> Población: 421 estudiantes. Muestra: 80 estudiantes Muestreo: no probabilístico por conveniencia.</p> <p><b>Técnica e instrumento de recolección de datos:</b> APGAR Familiar Cuestionario de Agresividad (AQ)</p> <p><b>Métodos de análisis de investigación:</b> Hipotético deductivo.</p>

---

- ¿Cuál es la relación que existe entre la funcionalidad familiar y las dimensiones de la agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021?

---

- Identificar el nivel de las dimensiones de agresividad en los estudiantes de secundaria de una Institución Educativa pública de Huaraz, 2021.

# Rosas Camones Juan

---

## INFORME DE ORIGINALIDAD

---

9%

INDICE DE SIMILITUD

9%

FUENTES DE INTERNET

1%

PUBLICACIONES

3%

TRABAJOS DEL  
ESTUDIANTE

---

## FUENTES PRIMARIAS

---

1

[repositorio.uct.edu.pe](http://repositorio.uct.edu.pe)

Fuente de Internet

7%

2

[repositorio.ucv.edu.pe](http://repositorio.ucv.edu.pe)

Fuente de Internet

2%

3

[hdl.handle.net](http://hdl.handle.net)

Fuente de Internet

1%

---

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias < 1%

Excluir bibliografía

Activo

# Rosas Camones Juan

---

PÁGINA 1

---

PÁGINA 2

---

PÁGINA 3

---

PÁGINA 4

---

PÁGINA 5

---

PÁGINA 6

---

PÁGINA 7

---

PÁGINA 8

---

PÁGINA 9

---

PÁGINA 10

---

PÁGINA 11

---

PÁGINA 12

---

PÁGINA 13

---

PÁGINA 14

---

PÁGINA 15

---

PÁGINA 16

---

PÁGINA 17

---

PÁGINA 18

---

PÁGINA 19

---

PÁGINA 20

---

PÁGINA 21

---

PÁGINA 22

---

PÁGINA 23

---

PÁGINA 24

---

PÁGINA 25

---

PÁGINA 26

---

PÁGINA 27

---

PÁGINA 28

---

PÁGINA 29

---

PÁGINA 30

---

PÁGINA 31

---

PÁGINA 32

---

PÁGINA 33

---

PÁGINA 34

---

PÁGINA 35

---

PÁGINA 36

---

PÁGINA 37

---

PÁGINA 38

---

PÁGINA 39

---

PÁGINA 40

---

PÁGINA 41

---

PÁGINA 42

---

PÁGINA 43

---

PÁGINA 44

---

PÁGINA 45

---

PÁGINA 46

---

PÁGINA 47

---

PÁGINA 48

---

PÁGINA 49

---

PÁGINA 50

---

PÁGINA 51

---

PÁGINA 52

---

PÁGINA 53

---

PÁGINA 54

---

PÁGINA 55

---

PÁGINA 56

---

PÁGINA 57

---

PÁGINA 58

---